

Influencia de la interacción entre el medio ambiente y las prácticas culturales, sobre la calidad de la uva y la expresión del terroir vitícola.

Autor: Ing. Agr. (MSc.) Gerardo Echeverría^{1,2}; Dra. Milka Ferrer¹; Ing. Agr. Gianfranca Camussi¹

¹Departamento de Producción Vegetal, Facultad de Agronomía, UDELAR

²E-mail: gecheverria@fagro.edu.uy

El concepto de terroir implica la interacción de varios factores que dan originalidad al vino: clima y variabilidad anual, roca madre y suelo, fisiografía del paisaje, material vegetal y acción del viticultor, entre otros factores.

Muchas veces al considerar el origen geográfico de un vino se minimiza la importancia de la actividad humana, en particular la desarrollada en la fase agraria. Sin embargo, el manejo de un sistema vitícola implica un conocimiento profundo del ambiente y el cultivo y la ejecución anual de una serie de operaciones técnicas por parte del viticultor. Con ellas se gestionan las funciones básicas de producción, que pueden resumirse en: nutrición hídrica y mineral, eficiencia fotosintética, equilibrio vegeto-productivo, protección sanitaria y cosecha, para alcanzar el mayor rendimiento posible de una calidad predefinida en forma sustentable.

Como consecuencia de las decisiones del viticultor, se podrán generar diferencias importantes en el volumen de cosecha y en la composición de la uva, aún dentro de un mismo terroir, con idéntica genética y similar estructura (sistema de conducción, orientación y marco de plantación). Un factor clave de la calidad es la gestión de la canopia y su relación con la cantidad de producción y con el microclima del racimo. Esta tarea que es dinámica y se adapta a las características de cada año, deberá evolucionar para mitigar los probables efectos negativos del cambio climático, requiriendo investigación y participación activa de quienes conocen el terreno y saben hacer.

Actualmente es posible encontrar en distintas regiones vitivinícolas de Uruguay, instituciones familiares que por endoculturación incorporaron la labor del viñedo y que han devenido entre sus pares en empresas pujantes que integran la nueva mano de obra para el sector vitivinícola de hoy. Dados los desafíos que se presentan, es necesario valorar y preservar ese capital humano del cual dependerá, en buena parte, el futuro de la viticultura uruguaya.

Palabras clave: gestión del viñedo, terroir, composición de la baya

Influence of the interaction between environment and cultural practices on the quality of the grape and wine terroir expression

Author: Ing. Agr. (MSc.) Gerardo Echeverría^{1,2}; Dra. Milka Ferrer¹; Ing. Agr. Gianfranca Camussi¹

¹Departamento de Producción Vegetal, Facultad de Agronomía, UDELAR

²E-mail: gecheverria@fagro.edu.uy

The terroir concept involves the interaction of several factors that give originality to the wine: climate and annual variability, bedrock and soil, landscape, plant material and winegrower action, among other factors.

Frequently, the references to the geographical origin of a given wine, minimize the importance of human activities, in particular those undertaken in the vineyard.

However, the management of a vineyard implies a deep knowledge of the environment and the crop, as well as a series of technical acts that the winegrower must perform on a yearly basis. The basic functions of production are managed using these technical operations, which can be summarized as: water and mineral nutrition, photosynthetic efficiency, vigor/yield balance, health protection and harvest, in order to obtain the highest possible yield of a predefined quality and in a sustainable way.

As a result of the decisions of the grower, significant differences in the volume of harvest and the grape composition may arise, even within the same terroir, for the same genetic material, and similar structure (trellis system, orientation and plant spacings).

A key factor of quality is the grapevine canopy management and its relationship to the yield and the cluster microclimate. This is a dynamic task and is adapted to the characteristics of each year, but it must evolve to mitigate the likely negative effects of climate change, requiring research and active participation of those who know the terroir.

Currently, it is possible to find family institutions in different wine regions of Uruguay, which have incorporated the work on the vineyards through culture and have become thriving companies comprising the new workforce for the current wine industry. To face these new challenges, it is necessary to valorize and preserve the human capital that will carry, in large part, the future of Uruguayan viticulture.

Keywords: vineyard management, terroir, berry composition